
RESULTADOS PRELIMINARES DE LAS INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS Y PUESTA EN USO SOCIAL DEL PAISAJE CULTURAL HUAMANMARCA, CARANÍA - YAUYOS

ELIZABETH ENRIQUEZ TINTAYAⁱ

ARQUEOESTUDIO SAC

RESUMEN

En el año 1994 dentro del curso del Taller de Investigación de la EAP Arqueología de la UNMSM, junto a la arqueóloga Rosa Franco Moreno, realizamos una prospección en la cuenca alta del río Cañete, específicamente en los distritos de Carania, Laraos y Huancaya; producto de esta prospección fue el registro de los sitios arqueológicos de Huamanmarca en Carania, Sinchimarca en Laraos, Huancaya wain, Huayaray y Cantusha en Huancaya, identificando además caminos, andenerías y reservorios arqueológicos. Desde hace 15 años se intentó realizar excavaciones en esta zona pero no se efectuaron debido a la falta de recursos económicos. Sin embargo, en el año 2009 gracias al Convenio efectuado entre SERNANP (Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas) y la Municipalidad Distrital de Carania, se desarrolló el Proyecto de Investigación y Puesta en Uso social de Huamanmarca, tema del cual trataremos en este artículo donde se presentará los resultados preliminares de las excavaciones en Huamanmarca y los trabajos en el camino prehispánico dentro de una primera etapa de la Puesta en uso social del paisaje cultural de Huamanmarca.

PALABRAS CLAVE: Yauyos, periodo Intermedio Tardío, imperio Inca, paisaje cultural, puesta en uso social

ABSTRACT

In 1994 in the course of the Research Workshop EAP Archaeology of San Marcos ,with archaeologist Rosa Franco Moreno , we conducted a survey in the Upper Cañete River, specifically in the districts of Carania , Laraos and Huancaya ; product of this survey was the recording of archaeological sites Huamanmarca in Carania, Sinchimarca in Laraos , Huancaya wain, and Huayaray Huancaya Cantusha in identifying, in addition paths , terraces and archaeological reservoirs . For 15 years was attempted excavations in this area but not made due to lack of funds. However, in 2009 thanks to the Convention made between SERNANP (National Service of Natural Protected Areas) and the District Municipality of Carania , the research project was developed and Start Using Huamanmarca social theme, which we will discuss in this article where preliminary results of excavations in Huamanmarca and jobs in prehispanic way into the first stage of the Commissioning social use of cultural landscape Huamanmarca be presented.

KEY WORDS: Yauyos, late intermediate period, inca empire, cultural landscape, put into social use

ANTECEDENTES

En la sierra de Lima, durante el periodo Intermedio Tardío, aproximadamente entre 1100 y 1400 d. C., en el territorio de las actuales provincias de Yauyos y Huarochirí, se desarrollaron los yauyos, nombre genérico dado por los incas a una serie de etnias que estaban agrupadas bajo ese nombre. De acuerdo a las investigaciones de Rostorowski (1978, 1980), los yauyos eran muy aguerridos y sostuvieron luchas con todos sus vecinos,

ⁱ Licenciada en Arqueología de la UNMSM, estudios de maestría en Gestión Cultural, Patrimonio y Turismo en la USMP y miembro de Arqueostudio SAC. E-mail: giovannaenriquez@gmail.com

venciéndolos y apoderándose de sus tierras. Originariamente habrían ocupado la cuenca alta del río Cañete y en algún momento, por el crecimiento demográfico, se vieron obligados a buscar nuevas tierras, primero hacia la costa del río Cañete, donde los guarco se les opusieron tenazmente; por ello avanzaron entonces hacia las cabeceras de los ríos Mala, Chilca, Lurín y Rímac, dominando con el tiempo esta región, desplazando a grupos étnicos locales y sus divinidades, entre ellos: Colli, Huanri, Sutca, Rímac, Checa e Ychma.

Posteriormente, durante la expansión del Imperio Inca, los yauyos opusieron fuerte resistencia; sin embargo, se aliaron a los incas por miedo a las represalias. Esta información del avance de los yauyos es otorgada por cronistas y viajeros que afirmaban que en las zonas altas de la sierra del río Lurín, Canta y especialmente en Yauyos se hablaba una lengua muy ligada al aymara y muy diferente al quechua, este sería el kauki (Markhan 1860; Raimondi 1862). Actualmente esta lengua kauki se habla en Tupe y Cachuy (provincia de Yauyos). Así también, los lingüistas han confirmado la existencia de términos dialectales del kauki que se hallan dispersos por las provincias de Yauyos, Huarochirí, Canta, Cajatambo y los límites del departamento de Ancash, superpuestos con otros términos lingüísticos quechuas.

En el testimonio del padre Francisco de Ávila, documento importante y valioso para la historia de los yauyos, traducido al castellano por José María Arguedas en 1975 y posteriormente por Gerald Taylor en 1987; se relata las conquistas del dios Pariacaca, dios de los yauyos, quien victorioso avanza hacia otras tierras y destierra a Huallallo Carhuincho hacia al Este (valle del Mantaro). El santuario de Pariacaca, fue un lugar sacralizado, un adoratorio, donde peregrinaban y ofrendaban productos, diversos grupos étnicos, locales y foráneos. Era tal su



Figura 1: Cuenca alta del río Cañete.

importancia que los señoríos de la costa y sierra de Lima suspendían sus conflictos durante la celebración de sus fiestas religiosas y se acordaba una tregua para venerar a Pariacaca (Rostworowski 1978).

La historia conocida para los yauyos se remonta hasta los primeros tiempos de la conquista, durante las implantaciones masivas de las reducciones, siendo virrey don Fernando de Torres de Portugal en 1586, y el corregidor de Huarochirí, Diego Dávila Briceño, quien realiza la descripción y relación de la provincia de Yauyos, especificando que los yauyos eran grupos beligerantes y que estaban asentados en la sierra central, comprendiendo los valles altos de Cañete, Mala, Santa Eulalia, Rímac y Chillón. Los yauyos constituían una macroetnia que comprendía etnias menores tales como: los laraw, los huarochirí, los chacla, etc.; y sus límites serían por el norte con los atavillos (Canta), por el sur con los cochorvos (Huancavelica), por el oeste con los guarco y los yungas y por el este con los huancas. Sin embargo, actualmente debido a la falta de investigaciones arqueológicas en la zona, no tenemos datos suficientes para afirmar que en realidad, esta macroetnia o unión de pequeñas etnias asentadas en sus propios valles, compartieron los mismos patrones arquitectónicos o un estilo de cerámica común, pero al parecer sí compartían la misma ideología religiosa y lengua.

Dávila Briceño dividió la provincia de Yauyos en 39 pueblos de los 200 que existían en toda la provincia, y efectuó una demarcación territorial, formando cuatro parroquias o curatos con más de cuatro pueblos cada uno, encomendados a la orden de los dominicos. Estos fueron: Santo Domingo de Yauyos, Santo Domingo de Laraos, San Cristóbal de Huáñec y Santa María de Pampas, de los cuales Laraos y Huáñec son los más antiguos por su trazo colonial y cumplieron roles fundamentales e importantes, ya que contribuyeron en el proceso de cristianización de los habitantes de Yauyos, e incluso en setiembre de 1588, el Arzobispo de Lima, Santo Toribio de Mogrovejo realizó el Quinto Sínodo en Huáñec, el único celebrado en todas las provincias de Lima.

Durante la época republicana, el 4 de agosto de 1821, se crea la provincia de Yauyos, por decreto del Generalísimo Don José de San Martín, como parte del departamento de Lima, con los siguientes distritos: Yauyos, Huáñec, Laraos, Ayavirí, Omas, Tauripampa, Viñac y Huangáscar. Actualmente, la provincia tiene una extensión de 6901,58 km² y está dividida en 33 distritos: Yauyos, Alis, Ayauca, Ayaviri, Azángaro, Caca, Carania, Catahuasi, Chocos, Cochabamba, Colonia, Hongos, Huampara, Huancaya, Huangáscar, Huáñec, Laraos, Lincha, Madean, Miraflores, Omas, Putinza, Quinchis, Quinocay, San Joaquín, San Pedro de Pilas, Tanta, Tauripampa, Tomas, Tupe, Viñac y Vitis.

En 1906, Julio C. Tello se refiere a los yauyos en su primera conferencia en la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos donde disertó acerca del análisis del material óseo (cráneos con trepanaciones) procedente de la arquitectura funeraria (chullpas y chakallas) de Sunicanca y Huarochirí, presentando los instrumentos de cobre empleados en dicha tarea. Posteriormente en 1908 sustentó su tesis *La antigüedad de la sífilis en el Perú* para optar el grado de Bachiller en Medicina, y planteó que la sífilis sería autóctona y una de las causas de las trepanaciones. Posteriormente en 1926, Tello realizó exploraciones desde el valle de Lunahuaná hasta Tupe, en Yauyos, donde investigó la lengua jakaru o kauki y escribió el manuscrito *Lengua Akaro o Kauki* (Espejo 1959). En 1931, el padre Pedro Villar Córdova, publicó *Las ruinas de la Provincia de Yauyos; Contribución al estudio de la arqueología del departamento de Lima*, en el cual a partir de información etnohistórica plantea que los yauyos se habría distribuido en dos regiones: Hanan Yauyo (provincia de Yauyos) y Lurin Yauyo (provincia de Huarochirí) y menciona algunos sitios arqueológicos correspondientes a los Hanan Yauyo: Napahuasi, Llongote, Tupinachaca, Umay, Mallma, Huancané (ubicados en el actual sur Yauyos), además Villar Córdova menciona que el número de sitios arqueológicos de Yauyos supera los doscientos; sin embargo no menciona los demás sitios visitados.

Posteriormente en 1974, Kaulike publica *Reflexiones sobre la arqueología de la sierra de Lima* (Kaulike 1974-1975) y ubica el proceso histórico de la sierra de Lima en relación a lo que ocurre en los Andes centrales, desde una visión arqueológica pero recurre a información etnohistórica y lingüística ya que hay muy pocas investigaciones en la zona.

En 1983, Lavalle y Julien investigaron los asentamientos del señorío Asto de Huancavelica, vinculado a los señoríos Chunku y Laraw, este último ubicado en Yauyos. El señorío Laraw pertenecía a la etnia Yauyo u Yawyu, los que hablaban el Kauki y ocupaban nueve valles altos de la cordillera occidental, donde nace el río Cañete; los otros señoríos Asto se ubicaban al otro lado de la cordillera, por lo que mantuvieron estrechos contactos durante el periodo Intermedio Tardío. Específicamente para la zona de investigación, es decir el valle alto del río Cañete, se ha realizado una prospección arqueológica en el año 1994, centrando la investigación en el sitio arqueológico Sinchimarca, ubicado frente a Huamanmarca (Enriquez 1995), comparando el patrón arquitectónico con otros sitios ubicados en los distritos de Huancaya y Vitis; y se planteó que el Señorío de Yauyos pobló las actuales provincias de Yauyos y Huarochirí durante el periodo Intermedio Tardío (1000-1400 d. C.) y que uno de los señoríos que integraban los yauyos eran los laraw, que ocupaban la margen izquierda de la cuenca alta del río Cañete, su asentamiento principal era Sinchimarca, además de Huancaya Wain, Huayaray, Cantusha, entre otros. Predominaban las construcciones de piedra con mortero de barro, de planta generalmente circular y

se ubican en las partes altas de los cerros. La cerámica era tosca y burda con decoración sencilla, como círculos impresos. Los laraw mantenían estrechas relaciones con los asto, parte de los huancas, pues compartían la misma tradición arquitectónica de planta circular y las wankas como elemento mágico religioso. Al ser anexados por el imperio Inca, los laraw fueron incluidos en los Hanan Yauyos. Huamanmarca se ubica frente a Sinchimarca, pero en la margen derecha del río Cañete, y presenta fuertes diferencias arquitectónicas presentando plantas de forma cuadrangular y evidencias de arquitectura inca.

Debido a la riqueza ecológica de Yauyos, sus numerosos nevados, lagunas, cascadas, profundos cañones y quebradas, bosques de queñuales y rodales de puyas Raimondi, manantiales que dan origen y regulan las aguas de alta calidad de los ríos Cañete y Pachacayo, paisajes de gran belleza y singularidad, sumado a relieves de puna, alta montaña, valles y quebradas; el 3 de junio del 2001, el Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA) declara por Decreto Supremo N.º 033-2001-AG, como reserva paisajística, a la zona Nor Yauyos Cochas comprendida por los distritos de Tanta, Miraflores, Vitis, Huancaya, Tomas, Alis y Laraos, siendo la primera reserva paisajística declarada en el Perú. En el Plan Maestro de la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas (INRENA 2006: 43-47), se reporta la existencia de sitios arqueológicos (asentamientos, canales, caminos y arte rupestre) distribuidos en los distritos de: Alis (Fortaleza, Laria y Marcaya); Carania (Huamanmarca, Huantuya, Pumarangra, Cuchampe, Antacequia, Huaycho, Cushme, Ushco, Huaychana, Carhua y Anta); Miraflores (Huanchurco y Pucuria); Tanta (Cuchimachay, Escalerayoc, Pirca Pirca, Tambo Real, Baños del Inca, Chaicancha); Tomas (Ayacoto); Huancaya (Chocoparara, Cantusho, Jupa, Quinllo, Huancahuallay); Vitis (Huayllugina, Cochaguasi). Sin embargo, estos datos provienen de información de los pobladores y autoridades pero no se ha realizado una prospección arqueológica en el área de la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas y es el camino inca en la cordillera de Pariacaca, el cual se encuentra asociado a muchos e imponentes adoratorios (Astuhamán 1998, 2008). En los últimos años, gracias al programa Qhapac Ñan se han registrado muchos sitios arqueológicos en esta zona, no obstante, hace falta las delimitaciones e investigaciones respectivas y el financiamiento económico correspondiente.

PAISAJE CULTURAL HUAMANMARCA

El paisaje cultural Huamanmarca está constituido por la zona arqueológica del mismo nombre, un sistema de andenerías y canales asociados a un camino prehispánico y el poblado de Carania fundado como distrito en 1901 pero sus inicios se remontan a la época de las reducciones en el periodo colonial por ello cuenta con construcciones muy antiguas como su iglesia y otras construcciones republicanas. El sitio arqueológico Huamanmarca fue declarado como Patrimonio Cultural de la Nación en 1997, sin embargo actualmente se están realizando las gestiones en el Ministerio de Cultura para declararlo como paisaje cultural y realizar la delimitación respectiva.

El Paisaje Cultural Huamanmarca engloba no solamente la zona arqueológica sino también el paisaje natural modificado por el hombre (andenerías, canales, camino, etc.) y se halla en constante evolución; encaja dentro de la segunda categoría de paisajes culturales evolutivos de Rössler (1996) y que corresponde a *“un paisaje continuo en el tiempo, que sigue teniendo un papel social activo en la sociedad contemporánea, conjuntamente con la forma tradicional de vida”* (Rössler 1996: 51).

UBICACIÓN Y ACCESO

El paisaje cultural Huamanmarca se ubica a 3940 msnm; en el distrito de Carania, provincia de Yauyos, departamento de Lima y forma parte de la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas. El área de estudio hidrográficamente pertenece a la parte alta de la cuenca alta del río Cañete, el cual nace en la cordillera Pichcahuaria a los pies del nevado Ticilla y desemboca en el océano Pacífico a unos 215 km del nacimiento. De acuerdo a la adaptación del sistema de clasificación de las provincias biogeográficas del Perú realizada por el centro de datos de para la conservación de la Universidad Agraria La Molina (1991), en base al sistema de Udvardy (1975), la zona de estudio correspondería a la Puna Tropical (3200 – 6746 m). Por otro lado, de acuerdo a la clasificación de Holdridge (ONERN 1989) se ha identificado dos zonas de vida: páramo muy húmedo-subalpino tropical (3900 a 4500 m) y tundra pluvial-alpino tropical (4300 a 5000 m), de clima extremadamente frío y húmedo.

El acceso al sitio arqueológico Huamanmarca se realiza por medio de un camino prehispánico de 4378.01 m de longitud que se prolonga desde el actual poblado de Carania hasta el sitio arqueológico, rodeado de un complejo sistema de andenerías y canales de riego. Para llegar a Carania hay dos ejes principales, desde los cuales se puede llegar a la cuenca alta del río Cañete:

- La carretera Panamericana Sur: Lima a San Vicente de Cañete, hasta el desvío altura del kilómetro 145, luego por la carretera recientemente asfaltada que se dirige hacia Chupaca (cuenca alta del río Cañete) hasta el poblado de Llapay, desde donde se toma otro desvío a Carania usando una trocha zigzagueante en ascenso.

- La Carretera Central Lima-La Oroya hasta el desvío altura del kilómetro 175 y luego por la trocha que conduce al poblado de Tanta y Llapay.

INVESTIGACIONES Y TRABAJOS DE PUESTA EN USO SOCIAL EN EL PAISAJE CULTURAL HUAMANMARCA

En el año 2009 se inició la primera etapa de los trabajos de investigación y puesta en uso social del paisaje cultural Huamanmarca teniendo como objetivos:

- Promover la investigación, protección y difusión del paisaje cultural de Huamanmarca, a través de un proyecto de investigación, conservación y restauración.
- Realizar diagnósticos en el campo de la conservación, medioambiente, económico, sociocultural y territorial.
- Realizar campañas de sensibilización y difusión de la importancia y defensa del patrimonio con la participación de colegios, municipio y comunidad; fortaleciendo así la identidad cultural de la comunidad.
- Implementar la habilitación de infraestructura turística y circuito dentro del Paisaje Cultural Huamanmarca (poblado actual de Carania).
- Fomentar el desarrollo del turismo cultural en la Reserva Paisajística Nor Yauyos Cochas.
- Incentivar la participación de la comunidad en la gestión de la Puesta en uso social, mediante talleres de conservación del patrimonio, restauración, guiado y recibimiento al turista y desarrollo de microempresas (tiendas de abarrotes, restaurantes, hospedajes, etc.) fomentando así el desarrollo económico de la comunidad.

La Asociación Cultural ARCALA realizó charlas de concientización a la comunidad y realizó encuestas para conocer la opinión de los pobladores en relación a los trabajos de puesta en valor y patrimonio cultural. Sin embargo, para poder cumplir con los demás objetivos ha sido necesario, recién en 2011, realizar convenios interinstitucionales entre la Municipalidad Distrital de Carania y el Centro Cultural de la UNMSM así como también con la Universidad Ricardo Palma, quienes proveerán las facilidades, especialistas y ayuda técnica necesaria para los trabajos de gabinete, diagnósticos socioeconómicos y la implementación de talleres dirigidos a la comunidad.

RESULTADOS PRELIMINARES DE LOS TRABAJOS DE CAMPO EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO HUAMANMARCA

Los trabajos de campo se realizaron en el año 2009 y se concentraron en el diagnóstico del estado de conservación del camino prehispánico que existe entre el actual poblado de Carania y el sitio arqueológico de Huamanmarca identificando 96 puntos de intervención. Además se excavaron dos unidades, una en el sector II y la otra en el sector IX (reservorio) del sitio arqueológico Huamanmarca. En la primera unidad se halló seis contextos funerarios múltiples con un total aproximado de 22 individuos que se hallan en proceso de análisis.

Se realizó la limpieza del 70% de la zona arqueológica y la limpieza total de escombros sobre la calzada del camino prehispánico desde Carania hasta Huamanmarca, el levantamiento topográfico y arquitectónico del sitio arqueológico y camino prehispánico y la estabilización de las zonas adyacentes al camino prehispánico que conduce al sitio; el mismo que fue parcialmente afectado por el terremoto de agosto del año 2007. Cabe mencionar que no se realizó un diagnóstico del estado de conservación del sitio arqueológico, ni ninguna intervención de conservación dentro de ella, debido a problemas económicos de las entidades que financiaban el proyecto. Las labores de conservación fueron dirigidas por la ingeniera estructural Erika Vicente Meléndez.

CAMINO PREHISPÁNICO

Se le denomina camino prehispánico porque este habría sido usado desde el periodo Intermedio Tardío ya que el sitio arqueológico Huamanmarca presenta características arquitectónicas y cerámica de dicho periodo así como también se halló fragmentos de cerámica inca en superficie. Este camino tiene 4378,01 m de largo, presenta un ancho variable entre 1,50 a 3 m y se extiende sobre la ladera media de los cerros, siguiendo una orientación sur-norte (ligeramente inclinado al oeste). El recorrido a pie del camino se hace durante una hora y media a dos horas.

En el recorrido de todo el camino arqueológico se fueron identificando colapsos de estructurales ya sea en muros de parapeto o muros de contención los cuales fueron registrados como puntos de intervención en las respectivas fichas; también se realizó la limpieza del camino prehispánico en toda su extensión, desde el poblado de Carania hasta Huamanmarca. En el camino existían deslizamientos de rellenos de las andenerías adyacentes, que en muchos casos interrumpían el recorrido, asimismo se observaron casos de colapso parcial

de los muros de contención; y en algunos tramos, los muros de contención que conformaban los andenes presentaban inclinaciones y riesgo de colapso; por ello, con el fin que el recorrido sea seguro, tanto por la conservación del sistema constructivo y evitar accidentes, debido a derrumbes tanto para los visitantes como para los lugareños que transitan por él; se realizó la estabilización de los muros de contención mediante la recomposición del muro y su capacidad portante utilizando las piedras colapsadas que se encuentran *in situ*. Los muros fueron recompuestos realizando un pircado en seco sobre una capa de barro que se halla en el lugar ya que el transporte y preparación de un nuevo mortero era muy difícil y costoso. Se diferenció la zona intervenida mediante una bruña en el mortero de la junta que rodea la zona intervenida, además es notorio el color diferente de las piedras usadas en la recomposición de los muros. Del mismo modo, donde existían parapetos al borde del camino que se hallaban con peligro de colapso se afirmaron utilizando mortero de barro.

SECTORIZACIÓN DEL CAMINO PREHISPÁNICO

El camino presenta diferencias de construcción y se extiende en la ladera media de los cerros Pirkunko, Cushme, Chaqui y Cuchampe, frente al río Carania que discurre a su vez en el río Cañete. Se ha dividido en tres sectores:

Sector I: Tiene 1.318,97 m de longitud. Este sector se inicia en las afueras del poblado de Carania y se caracteriza por ser más ancho (2 a 3 m) y por presentar modificaciones modernas en pirkas superpuestas a los muros de contención arqueológicos, ya que está rodeado de zonas de cultivo, ya sea parcelas de terrenos o andenes hacia el este y oeste, y dado su cercanía al poblado es continuamente recorrido por la población. Se extiende sobre la pendiente media del cerro Pirkunko con un ligero desnivel en su mayor parte de 3975 msnm a 3960 msnm y luego se asciende poco a poco (a 3990 msnm) hasta una curva muy próximo a una cruz, zona llamada Quimbila Cueva (sector II). Alrededor de este sector del camino no se observan abismos, ni fuertes pendientes, solo se observan zonas de cultivo hacia el este y andenes al oeste. La calzada es de tierra apisonada y presenta ocasionales piedras al interior, está delimitado por muros de contención al oeste y muros de poca altura (60 cm) hacia el este en su mayor parte.

Sector II: Tiene 876,43 m de longitud. Se inicia en el kilómetro 1,3 del camino, en el sector denominado Quimbila Cueva. Se caracteriza porque se extiende sobre la roca madre del cerro Cushme de fuerte pendiente, es decir el camino se ha construido “cortando” la roca y en algunos sectores añadiendo mampostería para acondicionar el camino, por ello desde este sector se observan abismos y paisajes impresionantes de andenería en la parte baja cerca al río Carania (margen izquierda), sin embargo, a cada lado del camino solo se observa roca y fuertes pendientes. La calzada del camino presenta un ancho que varía entre 1,50 a 2,50 m y está conformada por roca en su mayor parte y piedras semicanteadas formando escalinatas en zigzag que primero ascienden a 4010 msnm y luego descienden ligeramente a 3800 msnm hasta el kilómetro 2,19, donde se ubica una quebrada y caída de agua llamada Cushme Agua y se inicia el sector III.

Sector III: Tiene 2.182,61 m de longitud. Se inicia en el kilómetro 2,19 entre los cerros Chaqui y Cuchampe y se caracteriza porque el camino se extiende, en su mayor parte de forma casi horizontal (ascendiendo ligeramente) y se halla rodeado de andenes hacia el este y el oeste, de tal modo que la calzada se extiende sobre la parte superior de un andén y se halla delimitado por el muro de contención de otro andén (hacia el este). En la parte final en el kilómetro 4,3 (ingresando al sitio arqueológico) se observan unas escalinatas que ascienden en zigzag desde los 3010 msnm hasta una altura de 3945 msnm, rodeadas de afloramientos de roca y muros de contención que “contienen” material suelto de los cerros aledaños. La calzada del camino presenta un ancho variable entre 1,50 a 2 m.

SITIO ARQUEOLÓGICO HUAMANMARCA

El sitio arqueológico Huamanmarca se localiza en la margen derecha de la cuenca alta del río Cañete, a 3940 msnm, de estructura rocosa y difícil topografía. El monumento arqueológico se extiende a lo largo de la cima del cerro y en sus laderas norte y sur abarcando un área aproximada de 120.000 m² (120 ha), y está conformado por recintos de forma cuadrangular y/o rectangular dispersos en forma aparentemente desordenada siguiendo la topografía del terreno, la mayoría de estos recintos se hallan sobre una superficie nivelada artificialmente usando muros de contención a manera de terrazas. La técnica constructiva consiste en el uso de piedras semicanteadas de forma generalmente alargada, unidas con mortero de barro, se encuentran en regular estado de conservación y en algunos casos presenta restos de techo tipo falsa bóveda y techo a dos aguas.

Huamanmaca presenta una composición arquitectónica compleja, con el aspecto de un “pequeño poblado”, de allí que los pobladores de Carania lo llamen “pueblo viejo”; ya que presenta pasadizos, escaleras, plataformas y un espacio público a manera de plaza de forma irregular ubicada casi al centro del sitio, en realidad es un espacio abierto de tierra apisonada que hacia el Oeste presenta dos escalinatas, una al lado opuesta de

la otra y conducen hacia una plataforma donde se hallan recintos rectangulares muy deteriorados. Hacia el noroeste de esta “plaza” se halla un especie de pequeña capilla con arco colonial construida quizás durante el periodo de extirpación de idolatrías. Además del camino prehispánico hay todo un complejo de andenes hacia el oeste del sitio, que actualmente se encuentran parcialmente en uso por la comunidad. Es impresionante la gran cantidad de andenes, simétricos, y semicirculares, semejantes a los andenes del Cusco; es evidente la influencia inca en este sitio que también se manifiesta en la arquitectura, puesto que se han registrado algunas hornacinas trapezoidales y accesos que parecen tener la misma forma, solo que la gran mayoría de estos



Figura 2: Vista panorámica del distrito de Carania, provincia de Yauyos, departamento de Lima.



Figura 3: Andenes semicirculares, sector llamado por los pobladores como “Huantuya”, ubicado al norte de Huamanmarca, dentro del Paisaje Cultural del mismo nombre.



Figura 4: Camino prehispánico (sector II) dentro el Paisaje Cultural Huamanmarca.



Figura 5: Camino prehispánico, escalinatas del sector II.



Figura 6: Sistema de andenerías asociadas al camino (sector III) y sitio arqueológico. Huamanmarca ubicado en la cima del cerro rocoso del mismo nombre (lado izquierdo de la foto).



Figura 7: Vista panorámica del sector I.

accesos ya no conservan su altura original. Las estructuras que en general tienen planta cuadrangular, están contruidos de mampostería de piedra labrada y mortero de barro; la gran mayoría tiene hastiales que evidencian que el techado fue de dos aguas. Actualmente las estructuras se encuentran sin coberturas, producto de ello, las cabeceras se encuentran deterioradas, con colapso parcial a causa de las lluvias y la intemperie. Asimismo existen derrumbamientos de muros que se ven afectados por las lluvias, principalmente los muros transversales o hastiales, donde la falla en la cumbre es recurrente.

El sitio arqueológico está ubicado estratégicamente en la parte alta del cerro, como un medio defensivo e incluso en algunas zonas se observan zonas rocosas con mucha pendiente y abismos; y se registró una “muralla” o grandes muros de contención en las zonas donde no existen obstáculos naturales, vestigios de esta muralla aún queda al NW del sitio, alcanzando una altura máxima de 6 m. Aún no se ha registrado conductos de agua dentro del sitio, pero sí existe un reservorio (Cuchampe) y un canal principal ubicado paralelamente al camino arqueológico, a unos 100 m arriba, que conduce agua hasta el sitio desde la laguna Shiña, en las alturas de Carania. Por sus grandes dimensiones y complejidad, además de la asociación con grandes extensiones de andenerías, este sitio arqueológico podría constituir un sitio administrativo inca en la cuenca alta de la margen derecha del río Cañete, ya que en la margen izquierda el único sitio de grandes dimensiones es Sinchimarca (en Laraos) pero presenta diferentes características arquitectónicas más ligada a la sierra central (Huancay), además de los sitios Huancaya wain, Huayaray y Cantusha (en Huancaya) que presentan construcciones circulares.

El área de prospección en el sitio arqueológico Huamanmarca fue de 120 ha, y se hallaron algunos fragmentos de cerámica diagnóstica (Inca) y cerámica no diagnóstica, burda de pasta marrón, así como algunos fragmentos con círculos impresos en el cuello (periodo Intermedio Tardío); y escaso material lítico. Se realizó la limpieza del sitio arqueológico en un 70% y luego se elaboró un croquis a mano alzada que constituyó la base para el levantamiento topográfico y arquitectónico del monumento, el cual servirá para hacer el análisis arquitectónico más exhaustivo y el diagnóstico del estado de conservación de las estructuras.

SECTORIZACIÓN

Esta sectorización es preliminar porque luego de las futuras investigaciones y el diagnóstico de conservación del sitio, dichos sectores podrían modificarse.

El Sector I se halla al norte del camino prehispánico y a su vez en la entrada al sitio arqueológico. Se caracteriza por presentar estructuras cuadrangulares de buen acabado, adosadas unas con otras y emplazadas ordenadamente con una orientación oeste-este y suroeste-noreste, sobre terrazas o plataformas artificiales que se acondicionaron al relieve topográfico de la zona, se puede observar escalinatas y accesos que comunican a dichas estructuras las cuales en su mayoría presentan hastial escalonado y algunas hornacinas trapezoidales. Este sector correspondería a una ampliación Inca del sitio arqueológico, las estructuras tienen un patrón similar rectangular con acceso al oeste a pesar que el relieve es accidentado. En algunos recintos se observa el acceso casi trapezoidal y algunas hornacinas cuadrangulares y trapezoidales, sin embargo no se ha observado ningún acceso con doble jamba.

El Sector II se halla hacia el este del sitio arqueológico en una zona que presenta afloramientos rocosos y algunas estructuras irregulares (cuadrangulares y rectangulares) distribuidas sobre la parte superior (cresta) del cerro Huamanmarca rodeado de fuertes abismos. Este sector se presenta desordenado y en mal estado de conservación, además el camino que existía para acceder a este sector se ha caído con el paso del tiempo. Sus estructuras corresponderían al periodo Intermedio Tardío.

El Sector III se halla hacia el extremo este del sitio arqueológico y está conformado por algunas estructuras circulares y cuadrangulares en pésimo estado de conservación distribuidas irregularmente sobre el espolón inferior del cerro Huamanmarca. El acceso a este sector es muy difícil y peligroso y las estructuras presentan un acabado burdo y tosco, se hallan muy erosionadas por la lluvia y los fuertes vientos que ocurren en esta zona. Sus estructuras corresponderían al periodo Intermedio Tardío. Según los pobladores desde este sector existía un camino muy abrupto y empinado adosado a la roca y conducía al río Cañete aguas abajo, pero actualmente este camino se observa deteriorado y ya no existe por algunas partes. Desde la cima de este sector se aprecia el sitio arqueológico Sinchimarca ubicado en la otra margen del río Cañete.

El sector IV se halla al sureste del sector I, se caracteriza por presentar dos grandes plataformas a manera de plazas y algunos recintos cuadrangulares de tamaño grande en mal estado de conservación ya que es la zona más visitada por los transeúntes por ser la más cercana y antes fue una zona de pastoreo. Constituye la entrada al monumento arqueológico, registrándose una plaza al iniciar dicho sector, la cual comunica hacia el sector II y al sector I. En esta plaza actualmente se halla una pequeña “capilla” donde hay una cruz. En este sector se observa un pasadizo hacia el sector VI.

El sector V se ubica en la ladera norte del cerro Huamanmarca, hacia el suroeste del sector I y a su vez al sur del camino prehispánico. Está conformado por estructuras cuadrangulares de tamaño pequeño y de varios

pisos y algunas estructuras cuadrangulares angostas, todas ellas distribuidas sobre terrazas artificiales que se van acondicionando al terreno, se registró una plazuela cuadrangular hacia el suroeste de dicho sector en cuyo interior se observa una estructura rectangular en regular a buen estado de conservación llamada por los lugareños más antiguos como “la Iglesia” en cuyo interior aun se observa restos de enlucido de color rojizo, “ventanas” cuasitrapezoidales con salidas al exterior (pequeñas aberturas) distribuidas uniformemente en las paredes de los lados, el acceso al oeste está derruido y el hastial o techo a dos aguas parcialmente deteriorado, pero debido a sus grandes dimensiones (16 m de largo por 4 m de ancho), esta estructura resalta entre las demás y podría corresponder a una kallanca. Sin embargo, el arqueólogo Guido Casaverde (2007:322) sostiene que dicha estructura correspondería a una estructura religiosa colonial aunque no existe una estructura pequeña adosada o “sacristía” anexa y no se halló cerámica colonial en superficie. No obstante, en este año se realizarán excavaciones en este sector con el fin de determinar su ocupación y definir estructuras que podrían estar soterradas ya que es notorio las diferentes fases de construcción de los muros que constituyen esta estructura, que a su vez se encuentra rodeada hacia el oeste por un espacio abierto cuadrangular (patio) y hacia el sur por grandes muros de contención que delimitan este sector con el sector VI.

El Sector VI se halla en la parte superior del cerro Huamanmarca y está constituido por diversas estructuras de tamaño pequeño y de formas cuadrangulares emplazadas sobre plataformas artificiales que han nivelado parcialmente el terreno, de tal modo que se observan estructuras unas adosadas a otras, desde donde se obtiene una visión amplia hacia el sur y hacia el norte del sitio. El estado de conservación de estas estructuras es regular, observándose estructuras soterradas en niveles inferiores, es decir algunas de estas estructuras están conformadas por dos pisos con accesos independientes en diferentes niveles. Hacia el oeste, se observan pequeñas estructuras cuadrangulares sobre terrazas artificiales asociadas a plataformas utilizadas como espacios abiertos desde donde se accede a dichas estructuras. En esta zona hay fuertes pendientes y afloramientos rocosos hacia el norte y hacia el oeste y se observan andenerías hasta el camino prehispánico. Estas estructuras corresponderían al periodo Intermedio tardío.

El Sector VII se halla en la ladera sur del cerro Huamanmarca y está conformado por estructuras cuadrangulares de regular tamaño distribuidos regularmente sobre terrazas artificiales acondicionadas al terreno pero asociadas a plazuelas o espacios abiertos constituidos por plataformas con escalinatas. Hacia el suroeste de dicho sector se observa un gran número de andenerías asociadas a otro camino prehispánico que conduce hacia el sitio arqueológico Ñaupawuasi ubicado en la provincia de Yauyos. Las estructuras en este sector presentan mejor acabado y son similares a las del sector I, correspondiente al periodo Inca.

El Sector VIII se halla en el lado suroeste del sitio arqueológico, se accede mediante una escalinata muy angosta y peligrosa adosada a roca que desciende desde el sector VI y comunica hacia un gran espacio abierto conformado por una plataforma artificial con muros de contención hacia los lados norte y sur y estructuras rocosas hacia los lados este y oeste. Dentro de este espacio abierto se halla una “huanca” rodeada de un pequeño muro circundante. Hacia el noroeste de dicha plataforma se registraron varias terrazas escalonadas de muros muy altos de difícil acceso debido a su mal estado de conservación.

El sector IX se halla en el extremo suroeste del sitio arqueológico, y se accede mediante un camino angosto e irregular desde el sector VIII. Está conformado por un reservorio arqueológico de forma ovalada de 52 m de largo y 20 m de ancho, del cual salen dos canales: uno hacia el oeste que constituye el canal que proveía agua al reservorio y otro ubicado al este que constituye la bocatoma del canal que proveía agua al sitio arqueológico.

EXCAVACIONES EN EL SITIO ARQUEOLÓGICO HUAMANMARCA

En esta primera etapa, solo se realizaron dos unidades de excavación:

Unidad 01: Se ubicó en el sector II a una altura de 3929 msnm, en una zona abierta donde afloraban grandes morteros de piedra con hoyos poco profundos. Inicialmente fue de 3 x 3 m pero de acuerdo a los hallazgos fue ampliándose hasta cubrir un área de 34 m². Esta unidad presentó el hallazgo de siete elementos: tres morteros de piedra de gran tamaño (elementos 1, 2 y 3), una mano de moler (elemento 5), dos concentraciones de áreas con quema, carbón y restos de escoria (elementos 4 y 6) y una concentración de restos óseos sueltos (elemento 7). Los primeros seis elementos estuvieron asociados a un piso en el momento en que se usaban estos grandes morteros de piedra en el procesamiento metalúrgico y aún falta realizar los análisis de los restos de escoria de cobre encontrados alrededor de estos morteros. También se registró un área de enterramientos hacia el lado este de la unidad. La cerámica hallada en esta unidad es muy pequeña, erosionada y doméstica, de pasta marrón y burda manufactura lo cual no define una filiación definida pero por la presencia de algunos bordes engrosados y escasos fragmentos con círculos impresos podrían pertenecer al periodo Intermedio Tardío.

Se identificaron tres momentos de ocupación en esta unidad: de abajo hacia arriba, tenemos la roca madre con afloramientos rocosos que sobresalen de la superficie actual, sobre esta se registró una delgada capa de arena (capa D) que nivela las imperfecciones de la roca madre, luego se halla una capa de tierra arcillosa que constituye un piso donde se desarrolla la actividad del procesamiento metalúrgico (aprovechando que en esta zona hay mucho un viento constante) asociado a los tres grandes bloques de piedra con depresiones circulares poco profundas usadas como morteros, dichos bloques se asientan sobre esta capa y algunos de ellos la intruye. Luego se deposita una capa de tierra semiarcillosa de superficie irregular que eventualmente fue utilizada como un nivel de uso, quizás cuando los morteros aun eran usados para el proceso metalúrgico pero ya no con la misma intensidad; posteriormente se realizan enterramientos (hacia el este) construyendo pequeñas estructuras funerarias (de forma circular o semicircular) adosadas a un afloramiento rocoso y dichas estructuras fueron cubiertas con tierra de la capa B ya que presentan las mismas características y también los restos de escoria que se observan en la capa B y C. Posteriormente esta zona es abandonada y los contextos funerarios fueron alterados parcialmente, notándose las lajas de piedra caídas sobre la capa A y B, lajas que cubrían dichas estructuras funerarias.

En total se hallaron seis pequeñas estructuras funerarias de 50 a 90 cm de diámetro y 40 a 90 cm de profundidad. Dichas estructuras se adosaban a un afloramiento rocoso y en su interior se hallaron varios individuos, entre 3 a 7 individuos por estructura, sumando un total de 22 individuos, la mayor parte de ellos completos y articulados, sin embargo los niveles superiores del interior de todas las estructuras habían sido alterados ya que los algunos individuos estaban desarticulados o removidos. No se encontró ningún elemento moderno, ni ofrendas, excepto un tpu semicircular fragmentado (Contexto Funerario 2) y escaso material cerámico muy fragmentado no diagnóstico y de pasta marrón. El análisis bioantropológico de los restos óseos nos proporcionará datos valiosos sobre la población enterrada en esta zona y será materia de otro artículo. Por el momento se plantea que estas estructuras funerarias fueron construidas cuando ya los morteros de piedra estaban en desuso, es decir cuando ya no se realizaba la actividad del procesamiento del metal por eso pensamos que quizás estos entierros corresponderían a la fase posterior del abandono del sitio en la época de las reducciones, aunque no tenemos material que lo sustente, sí contamos con la estratigrafía que indica que estas estructuras se superponen sobre la última ocupación. En relación a los grandes morteros, estos se hallaron asociados a una mano de moler con restos de escoria de cobre, aún no se ha identificado el área donde deberían ubicarse los hornos, sin embargo los comuneros más ancianos comentan que al lado norte (sector II) del sitio arqueológico en dirección al río Cañete, se hallaba una zona de donde se extraían minerales. Las excavaciones en este sector en el futuro nos aportarán mayores datos.

Unidad 02: Ubicado dentro del reservorio, en el sector IX del sitio arqueológico, a una altura de 3996 msnm. Fue cuadriculada en un área de 3 x 3 m, en una zona donde se observaba restos de una bocatoma, junto al paramento interno del muro perimétrico sureste del reservorio arqueológico. En esta unidad se halló escaso material cerámico de los cuales solo hay un borde muy pequeño de pasta marrón (Intermedio Tardío), se identificaron cinco capas y se definió la bocatoma en su último momento de uso.



Figura 8: Vista general de sector IV. Vista este-oeste desde la plazuela al ingresar al sitio.



Figura 9 (Izquierda): Estructura cuadrangular (kallanca?) llamada "iglesia" por los lugareños. Sector V.

Figura 10 (Derecha): Estructuras del sector VI.



Figura 11 (Izquierda): Estructuras con dos niveles. Sector VII. **Figura 12** (Derecha): Vista panorámica de la Zona Arqueológica Huamanmarca Sector VIII y Sector IX (Reservorio).

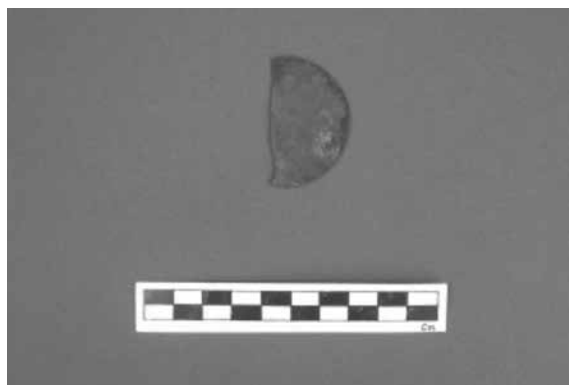


Figura 13 (Izquierda): Vista general sureste-noroeste de la unidad 01. **Figura 14** (Derecha): Contexto Funerario 1.

Pese a su pequeñas dimensiones nos proporcionó un dato importante, el reservorio había sido reutilizado posteriormente a la ocupación Inca y/o Intermedio Tardío, si bien no tenemos cerámica diagnóstica asociada que defina una ocupación, se cuenta con el hallazgo de cal usado como mortero en la bocatoma del reservorio, esto nos indicó que el reservorio pasó por un proceso de mantenimiento en el cual fue "refaccionado" usando cal y se construyó una bocatoma sobre la antigua bocatoma asociada a un piso empedrado en mal estado de conservación. Al observar el componente estratigráfico surgen las siguientes hipótesis: que el reservorio tuvo tres momentos de uso en diferentes épocas. La capa E (la más profunda) se trataría de un piso en un primer momento, por la profundidad no guarda relación con la base del muro perimétrico del reservorio pero si



Figura 15: Unidad 02 y bocatoma del reservorio.



*Figura 19 (Izquierda): Fragmento de tpu hallado en el Contexto Funerario N.º 2.
Figura 17 (Derecha): Material cerámico procedente de la capa B de la unidad 01.*

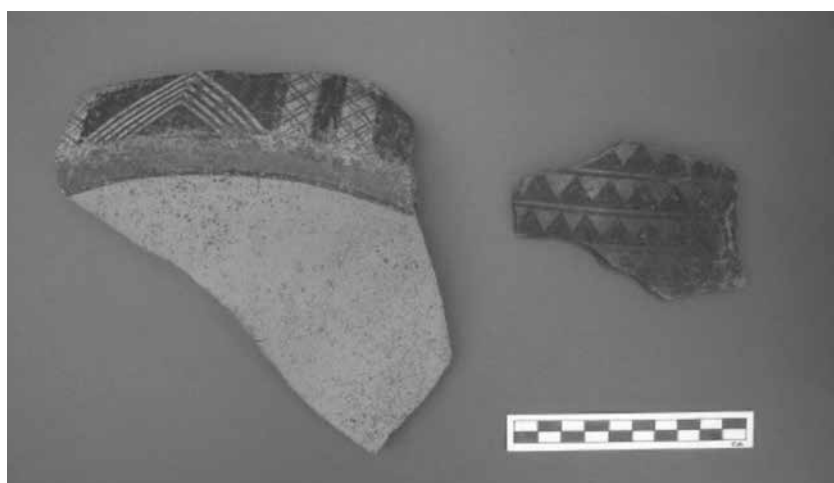


Figura 18: Material cerámico Inca hallado en superficie del Sector VII.

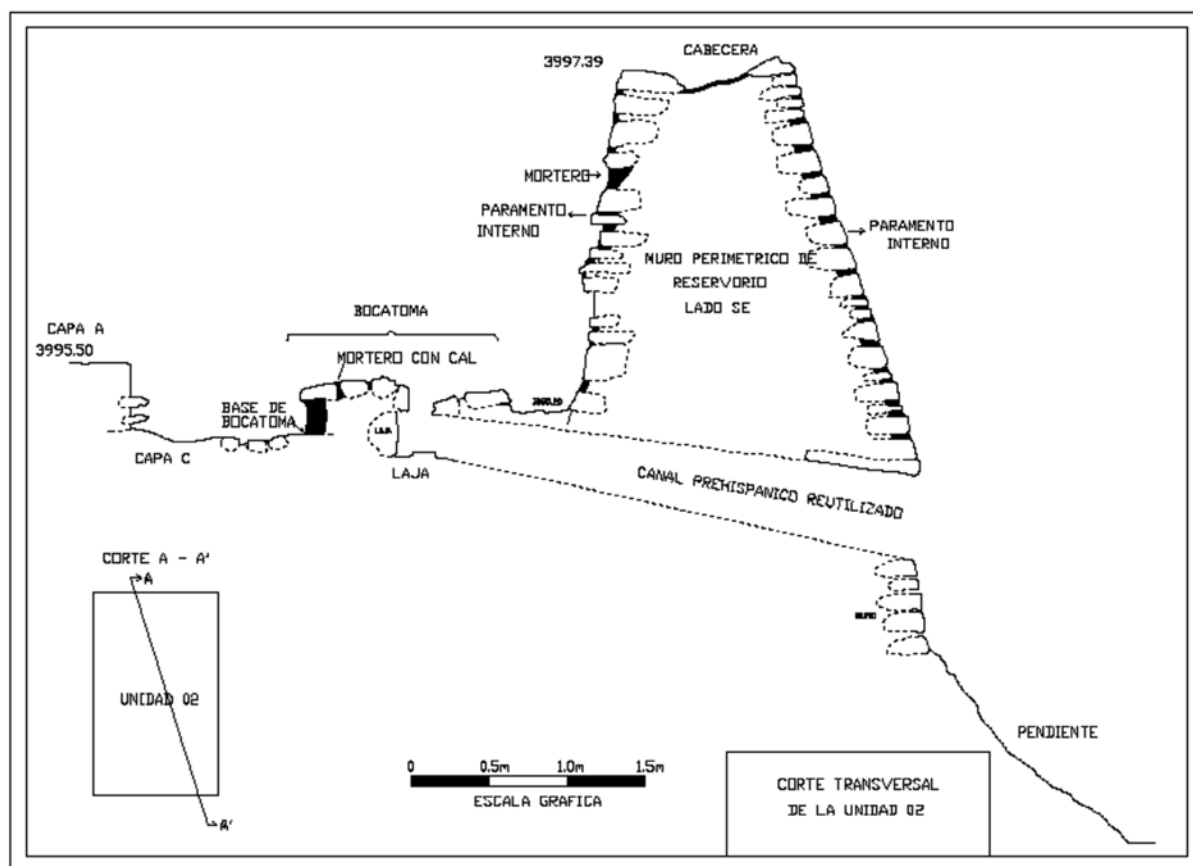


Figura 16: Corte transversal de la unidad 02 y muro perimétrico sureste del reservorio arqueológico.

guardaría relación con el muro externo que está adosado al muro perimétrico, lo cual implicaría el uso en un primer momento, a esto contribuye la profundidad de la caída del agua al lado externo del canal y posteriormente construyeron el muro perimétrico haciendo funcionar la capa C (piso empedrado en mal estado) y así el muro externo pasaría a ser un contrafuerte del muro perimétrico del reservorio. La otra hipótesis es que se construyeron ambos muros en una misma época en el cual funcionaba en un primer momento la capa E pero al ver que no cumplía función de impermeabilidad es decir se podría filtrar el agua decidieron hacer otro nivel de piso; aprovechando la deposición de la capa D sin cascajo y fijaron el piso (capa C) o segundo nivel de uso.

Posteriormente frente al abandono, la bocatoma prehispánica pudo haberse tapado por materiales detríticos y en tiempos coloniales quizás se construye otra bocatoma sobre la antigua y prolongando el canal hasta la bocatoma, todo esto asociado con la capa B y luego cubierta por la capa A producto de las deposiciones y el uso y abandono final del reservorio. Dichas hipótesis se confirmarán con una excavación en área. Se concluye que hubo tres momentos de ocupación, la primera y segunda son prehispánicas y la tercera colonial (?).

CONSIDERACIONES FINALES

Huamanmarca constituyó un complejo arquitectónico con ocupación inca en esta parte alta de la cuenca del río Cañete, haciendo uso y manejo de grandes zonas de andenerías que proveían recursos para su subsistencia. Al parecer cuando los incas dominaron esta zona, ya existía el sitio arqueológico pero en menor tamaño, habitado por los yauyos (al este y la cresta del cerro Huamanmarca), luego fue ampliado hacia las laderas por el norte, sur y oeste, las construcciones antiguas no sufrieron muchas modificaciones para adaptarlas al patrón Inca además que la topografía del terreno no permite realizar muchos cambios sin embargo hacia el sur y norte de la cresta del cerro Huamanmarca las construcciones tienen un mejor acabado y disposición, así como también presentan algunas hornacinas trapezoidales. Esta hipótesis se infiere en base a las observaciones de la arquitectura y la existencia de material cerámico de ambos períodos en superficie.

La presencia de cal en la bocatoma del reservorio nos hace suponer que este fue reutilizado luego del “abandono” del sitio, o en realidad el sitio no fue abandonado bruscamente sino que durante la Colonia fue reutilizado a favor de la extirpación de idolatrías y el reservorio era importante para mantener el sitio arqueológico así como también para irrigar las andenerías próximas al sitio.

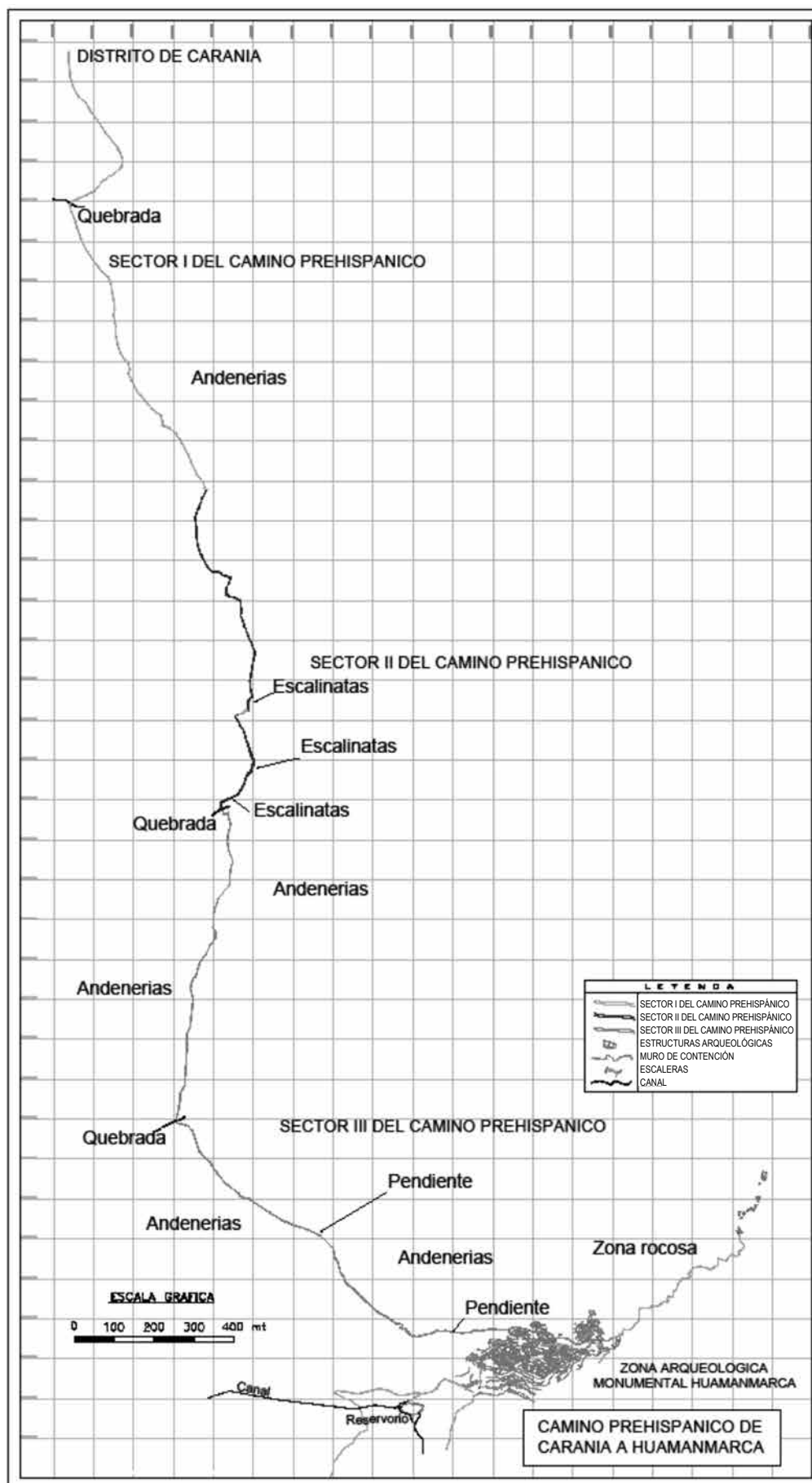


Figura 20: Camino prehispánico de Carania hacia Huamanmarca.

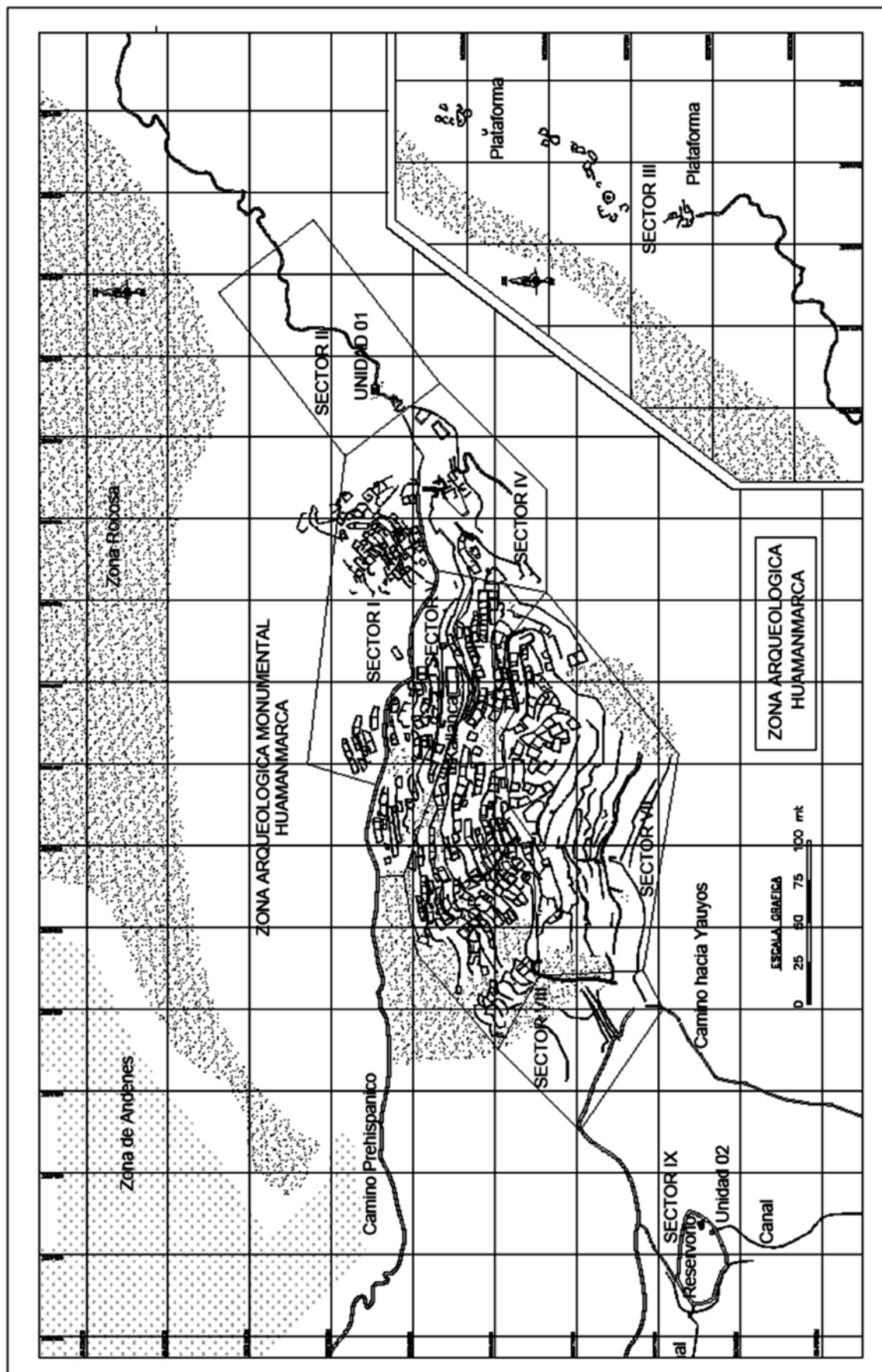


Figura 21: Sitio arqueológico Huamanmarca.

En la cuenca alta del río Cañete no se han realizado excavaciones arqueológicas anteriores a este proyecto y solamente con dos unidades de excavación se ha obtenido muchos datos y material por analizar, aún hay mucho por investigar y documentar; sobre todo relacionar este sitio arqueológico con los demás sitios cercanos en el valle, que a pesar que están en el mismo valle no presentan el mismo patrón excepto Naupawasi ubicado cerca al poblado de Yauyos y que también tiene ocupación Inca pero lamentablemente aún no ha sido investigado. Aún falta realizar el trabajo de gabinete de los materiales arqueológicos recuperados de las excavaciones, resultados que se publicaran posteriormente.

Es necesario realizar una gestión cultural participativa para la puesta en uso social de los sitios arqueológicos de la provincia de Yauyos y su aprovechamiento turístico por la comunidad campesina local, conformando así una alternativa al desarrollo rural e impulsando el crecimiento económico del sector turismo de la provincia, relacionándolo específicamente con el uso adecuado de las zonas arqueológicas, empezando con el registro y delimitación de sitios arqueológicos ante el Ministerio de Cultura y Registros Públicos, la limpieza, el diagnóstico del estado de conservación, el levantamiento topográfico y arquitectónico, la investigación, la conservación y/o restauración, el monitoreo permanente, la puesta en valor y su apertura al turismo con una adecuada señalización y avisos descriptivos e incluso con pequeños museos de sitio o centros de interpretación. La finalidad es implementar adecuadamente cada asentamiento arqueológico a fin que pueda contar con las condiciones óptimas y accesibles para iniciar su recorrido y asimismo, pueda converger en un medio para el impulso y la integración de la población cercana a través del trabajo directo en las diferentes labores que demanden realizar en las zonas arqueológicas. Ello es importante porque fomentará en los comuneros un sentimiento de ligazón con su patrimonio e historia, ya que son descendientes de una ancestral cultura que alcanzó un gran prestigio y dominio territorial sobre un difícil medio geográfico. Impulsará asimismo, la toma de conciencia sobre la responsabilidad a asumir en la protección y defensa del patrimonio arqueológico y de dar a conocer su desarrollo cultural con las costumbres vivas que aún se mantienen en la población. En fin, generará todo un desarrollo que traerá progreso y bienestar principalmente al poblador yauyino.

Agradecimientos

Quisiera agradecer al alcalde de la Municipalidad Distrital de Carania, Miguel Clemente Reyes y a los jefes de la Reserva Nor Yauyos Cochas, Marco Arenas y Carlos Sánchez por su apoyo económico y comprensión en la conservación del patrimonio cultural de Carania, así como a los comuneros y guardaparques que participaron en los trabajos de campo. Un especial reconocimiento a los amigos arqueólogos que trabajaron en el proyecto: Máximo López Quispe y Soledad Ruero Silva de la UNSCH; Carlos Zapata Huamaní, Manuel Cuadros, y Ángel Palacios de la UNMSM; quienes a pesar del frío, la altura y la ausencia de comodidades continuaron trabajando con responsabilidad y esmero. Agradecimientos a Iván Ccachura (UNFV) y Aledy Lobatón (URP) por los dibujos en Autocad; y a la Ing. Erika Vicente (PUCP) por sus recomendaciones en la conservación y restauración de Huamanmarca. Finalmente debo agradecer a mi familia por su paciencia y apoyo en mi trabajo muchas veces incomprendido.

BIBLIOGRAFÍA

ASTUHUAMÁN GONZALES, César

1998 "La ruta de los dioses y el adoratorio de Pariacaca". En: *Sequilao; Revista de Historia, Arte y Sociedad*, 7 (12): 23-42.

2008 "Los otros Pariacaca; oráculos, montañas y parentelas sagradas" En: M. Curatola y M. Ziolkowski, (eds.). *Adivinación y oráculos en el mundo andino antiguo*: 97-119. Lima: Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA) - Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP).

CASAVARDE RÍOS, Guido

2007 "Periodo de Transición. Colonial vs. Inca: el caso de la Sierra de Lima". En: *Kullpi. Investigaciones Culturales en la provincia de Huaral y el Norte chico*. 3(3): 371-326. Huaral.

DAVILA BRICEÑO, Diego

1881 [1586] Descripción y Relación de la Provincia de Yauyos. En: *Relaciones Geográficas de Indias*. Tomo I. Madrid.

ENRIQUEZ TINTAYA, Elizabeth Giovanna

1995 *Informe del Proyecto de Investigación: Sinchimarca, sitio del Periodo Intermedio Tardío en la cuenca alta del río Cañete*. Lima: [s.e.].

ESPEJO NUÑEZ, Teófilo

1959 "Formación Universitaria de Julio C. Tello (1900-1912)". Tesis de Bachiller en Humanidades. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

INSTITUTO NACIONAL DE RECURSOS NATURALES

2006 *Plan Maestro 2006-2011. Reserva Paisajística Nor Yauyos. Cochabamba*. Lima. 245 pp.

INSTITUTO NACIONAL DE CULTURA

2004a *Informe de campo del Proyecto Capac Ñan. Macro Región Centro. Equipo 2. Joseph Bernabé Romero*

2004b *Reconocimiento y Registro del entorno territorial del Qhapaq Ñan. El Qhapaq Ñan en la ruta del Chinchaysuyu entre Xauxa y Pachacamac*. Lima, INC, 129 pp.

2009 *Apu Pariacaca y el Alto Cañete. Estudio de Paisaje Cultural. Programa Qhapaq Ñan*. Lima, INC, 312 pp.

KAULICKE, Peter

1974-1975 "Reflexiones sobre la Arqueología de la Sierra de Lima". *Boletín del Seminario de Arqueología*: 29-36. Lima: PUCP.

LAVALLEE, Danièle; JULIEN, Michel

1983 *Asto: Curacazgo prehispánico de los Andes Centrales*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP).

MATOS MAR, José

1950 "Yauyos, Tupe y el idioma kauke". *Revista del Museo Nacional*, 25: 140-183. Lima

ONERN

1969 *Cuenca del Río Cañete*. Tomo 2. Lima

RÖSSLER, Mechtild

1998 "Los paisajes culturales y la Convención del Patrimonio Mundial y Natural: resultados de reuniones temáticas previas". En: E. Mujica (ed.). *Paisajes Culturales en los Andes. Memoria narrativa, casos de estudio, conclusiones y recomendaciones de la reunión de expertos*: 49-57. Arequipa y Chivay.

ROSTWOROWSKI, María

1980 "Guarco y Lunahuaná. Dos señoríos prehispánicos de la costa sur central del Perú". *Revista del Museo Nacional* 44: 153-214. Lima.

1978 *Señoríos indígenas de Lima y Canta*. Lima: IEP.

TAYLOR, Gerald

1987 *Ritos y Tradiciones de Huarochiri: Manuscrito Quechua de comienzos del siglo XVII*. Lima: IFEA. 616 pp.

TELLO ROJAS, Julio C.

1912 "Prehistoric trephining among the Yauyos of Peru". En: *International Congress of Americanists. Proceedings of the XVIII International Congress of Americanists*: 75-83. London: International Congress of Americanists.

VILLAR CÓRDOVA, Pedro

1931 "Las ruinas de la provincia de Yauyos: Contribución al estudio de la arqueología del departamento de Lima". En: *Boletín de la Sociedad Geográfica de Lima*, 48(2): 117-127.

1935 *Las Culturas Prehispánicas del Departamento de Lima*. Lima: Consejo Municipal de Lima.

1982 *Arqueología del departamento de Lima; Las culturas prehispánicas del departamento de Lima*. Lima: Atusparia.